Desde que Álvaro Uribe dijo el martes pasado que el Gobierno venía realizando diálogos secretos con las Farc, en Palacio y en los medios de comunicación se ha venido haciendo una ambientación express de la posibilidad de hacer un proceso de paz. La noticia de un revolcón de gabinete, que por ahora sigue en interinidad, logró por un momento distraer la atención.

Y mientras que el Gobierno se mantuvo mudo sobre la paz, con editoriales, columnas de opinión, artículos académicos, manifestaciones de la iglesia, de partidos políticos, de gremios de empresarios se ambientó rápidamente el proceso. Los argumentos a favor fueron casi idénticos, especialmente el que decía que con estos diálogos el gobierno estaría cumpliendo una obligación constitucional.

La Comisión de Paz del Senado, en la que está Roy Barreras, aliado del Gobierno en la U, fue el primer órgano en pronunciarse públicamente, el miércoles, diciendo que “es un valor de cualquier presidente intentar la paz, y si el presidente (Juan Manuel) Santos decide intentarlo, no está solo, el Congreso y las Comisiones de Paz lo acompañan”.

Después de una visita que realizó el cardenal Pedro Rubiano en la Casa de Nariño, en que al parecer le pidieron la bendición a las conversaciones, Rubiano le comunicó al país el jueves que la Iglesia “estaría dispuesta a colaborar” en unos supuestos diálogos. Resaltó que la paz es un deber ineludible “que el Estado tiene que hacer”

El jueves, en su columna de opinión de El Espectador, Patricia Lara cuestiona duramente a Uribe por obsesionarse con “torpedear la posibilidad de alcanzar una paz distinta a la del silencio de los sepulcros”. Dice que esa actitud es inconcebible y señala que “él, muchas veces, hizo lo mismo” mirando detalladamente todos los acercamientos que intentó tener a las farc.

Leon Valencia escribió su columna de opinión para el especial de 30 años de la Revista Semana diciendo que “es imperativo darle una oportunidad a las negociaciones de paz antes de que se vuelvan a propagar las llamas”

El Tiempo dijo en su editorial del sábado 25 de agosto que “es menester apoyar las gestiones que tengan el propósito de silenciar los fusiles”. En la misma edición, el diario dio a conocer que “entre 2008 y 2010, el entonces presidente impulsó de manera secreta un acuerdo político con Farc.” para mostrar que también Uribe pensó en su momento en llevar a cabo diálogos de paz.

El sábado y el domingo, la Fundación Ideas para la Paz, que hace unos años dirigió Sergio

Jaramillo, apareció en El Tiempo y la revista Semana mostrando los resultados de un sondeo entre 32 líderes empresariales y 9 ejecutivos, de acuerdo con el cual los empresarios estarían a favor de los diálogos de paz.

El domingo, en su columna de opinión Natalia Springer dijo que el Gobierno tiene el deber de hacer todo lo que tenga a su alcance para honrar el derecho constitucional a la paz.

El Fiscal Eduardo Montealegre dijo el lunes que “si es necesario para conseguir la paz, prefiero a Timochenko y a (Iván) Márquez en el Congreso y no secuestrando y sembrando de violencia a Colombia”.

http://www.lasillavacia.com/historia/la-ambientacion-express-del-proceso-de-paz-35747